

A la clase farmacéutica Hispano-Americana

En honor del doctor V. M. Ovalles (de Caracas)

La XVII Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional acordó, entre otras conclusiones, un expresivo voto de gracias para el ilustre Dr. V. M. Ovalles, director de la «Revista Científica» de Venezuela e iniciador de la celebración de una Semana Farmacéutica Ibero-Americana en España.

Como modesto ponente del tema de la directiva de la U. F. N., en unión de nuestros queridos compañeros D. Gregorio Escolar y D. Guillermo Sánchez Diezma, *Conveniencia de un acuerdo entre los Farmacéuticos de stirpe ibera; alcance que debe tener y medios de realizarlo en la forma más rápida y completa*, declino el inmerecido honor que respecto a mi labor se tomó, ofrendando íntegras las palabras de elogio y el voto de gracias a quienes en justicia les corresponden:

Al sabio Dr. Ovalles, alma del movimiento espiritual Hispano-Americano en la profesión farmacéutica; iniciador de la Semana Farmacéutica Ibero-Americana.

Al Colegio de Farmacéuticos de Córdoba, que acogió con entusiasmo insuperable tan hermosa idea.

Al ilustre Dr. Bayona, entusiasta propagandista de la idea del doctor Ovalles.

Al ilustre Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, por llegar a plasmar la iniciativa, haciendo que los poderes públicos diesen estado oficial a tan vehementemente deseado de la clase, a instancias de su ilustre presidente, entonces, don Gregorio Escolar.

Al ilustre Dr. A. Gamir, entusiasta propulsor de la idea farmacéutica Ibero-Americana del Dr. Ovalles.

Al eximio farmacéutico don Gregorio Escolar, por la entusiasta propaganda realizada a tal fin.

A la prensa profesional en general, por el apoyo otorgado para la consecución de tal idea.

A mis dignísimos compañeros de ponencia del tema Ibero-Americano en la última Asamblea.

Así pues, para dar forma fraternal al acuerdo de la Asamblea con respecto al Dr. Ovalles, sin perjuicio de la que haya dispuesto a tal fin la Unión Farmacéutica Nacional, tan eminente hispanófilo recibirá, como modesta, pero entusiasta ofrenda de sus admiradores, un pergamino, en el que no dudamos estamparán sus firmas—sirviendo estas líneas de respetuoso y cariñoso